

LITERATURA - NOVELAS NEGRAS DE BATYA GUR

LA CRITICA A LA SOCIEDAD ISRAELÍ EN LAS NOVELAS NEGRAS ASESINATO EN EL CORAZÓN DE JERUSALÉN Y UN ASESINATO MUSICAL DE BATYA GUR

por **Manuel Nevot Navarro** - Universidad de Salamanca

RESUMEN

Este escrito se abre con unas breves pinceladas sobre la vida de la novelista Batya Gur, para, más tarde dar paso a las obras que les dan fama: las novelas negras. A fin de examinar la realidad social de su país, presente en sus libros, se han analizado *Asesinato en el corazón de Jerusalén* y *Un asesinato musical*. Al objeto de favorecer este estudio, se ha clasificado la información extraída entre aquella tocante netamente a la sociedad israelí, a saber, el conflicto con los palestinos y el racismo entre los judíos, junto a aquellos temas pertenecientes a todas las sociedades, al menos occidentales, caso del machismo y el poder de la imagen, entre otros.

Palabras clave: BatyaGur – novela negra – Israel – sociedad.

ABSTRACT

Some brief information about Batya Gur's life opens this pages; after that, we will focus on her acclaimed books: the mystery novels. In order to explore the Israeli social reality, as it appears in her plays, we have analyzed *Bethlehem Road Murder: A Michael Ohayon Mystery* and *Murder Duet: A Musical Case*. To clarify this study, the selected information has been classified according to that one only characteristic in Israel (for example, the Palestinian conflict and the racism among different Jewish human groups, altogether those topics related to Western World, such as Sexism and how important is the personal image in everyday life, among others.

Keywords: Batya Gur – mystery novels – Israel – society.

1. LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE BATYA¹

La novelista Batya Gur nació en Tel Aviv el 20 de enero de 1947, en el seno de una familia cuyos progenitores habían sobrevivido a los horrores del Holocausto. Tras estudiar Literatura Hebrea e Historia en la Universidad Hebrea de Jerusalén, obtiene el título de doctor en esta institución académica en la rama de Literatura Comparada. Después de trabajar en un instituto de Israel, se desplaza a EE.UU., con el fin de impartir diversas asignaturas de estudios judíos en una escuela de Carolina del Norte, donde vive desde 1972 a 1975. Posteriormente, pasa a desempeñar funciones docentes en la Univer-

sidad Hebrea de Jerusalén: aquí imparte Literatura Comparada durante 20 años. Asimismo, publica reseñas y críticas literarias para el Suplemento Cultural del periódico de referencia *Ha-Aretz*.

Aparte de sus ensayos y columnas periodísticas, es conocida por sus trabajos de ficción, actividad que comienza con casi cuarenta años. Aclamadas son sus novelas policíacas, que aparecen en las listas de los diez mejores escritos de este género en las listas anuales que confecciona el *New York Times*. Debido a la calidad y al éxito de sus obras de misterio, recibe el apelativo de la “Agatha Christie” israelí.

En Jerusalén, el 19 de mayo de 2005, con apenas 57 años, fallece víctima de un cáncer de pulmón. (El *New York Times* le dedica un obituario en sus páginas).²

1 - Toda la información biográfica aquí expuesta ha sido extraída principalmente de la *Encyclopedia Judaica* (2007), VIII, págs. 138-139, s.v. «Gur, Batya». Asimismo, varios recursos electrónicos ofrecen referencias de esta escritora. Vid. The Ohio State University, s.v. «Gur, Batya»; Venganzones, C. (2014); Wikipedia. La enciclopedia libre, s.v. «Gur, Batya» [Consultado entre octubre-noviembre, 2023].

2 - Puede consultarse en el siguiente enlace: <<https://www.nytimes.com/2005/05/30/obituaries/batya-gur-mystery-writer-and-critic-is-dead-at-57.html>>(en línea; fecha de consulta: 9 de noviembre de 2023). En España, aprovechando

2. NOVELAS NEGRAS

Sin duda, en toda su producción literaria destacan sus novelas policíacas con las que alcanza un enorme éxito a nivel internacional, especialmente en Europa, Estados Unidos y Japón. En el listado que presentamos a continuación, aparece inicialmente el título original en hebreo (entre corchetes la editorial y el año de publicación). A renglón seguido, la traducción al inglés, seguido del año de la primera edición y del ISBN. Luego, se indica la traducción al castellano (con el lugar, editorial y año de edición) y entre paréntesis desde qué lengua y quién vertió al español esa obra —como puede comprobarse, casi todas a través del inglés—. Por último, se ofrecen otros idiomas en las que se puede leer la obra —se carece de versión, salvo al castellano, de otras lenguas de España—.

Nómina de novelas negras escritas por Batya Gur³

רצח בשבת בבוקר (1988, כתר)

The Saturday Morning Murder: A Psychoanalytic Case (1992) [ISBN 9780060190248]

El asesinato del sábado por la mañana: un caso psicoanalítico (Madrid, Siruela, 1998)

[Traducción del inglés: María Corniero]

Otros idiomas: alemán, danés, neerlandés, francés, italiano, japonés, húngaro, ruso

מוות בחוג לספרות (1989, כתר)

Literary Murder: A Critical Case (1993) [ISBN 9780060190231]

*Un asesinato literario: un caso crítico*⁴ (Madrid, Siruela, 1999)

[Traducción del inglés: María Corniero]

Otros idiomas: alemán, francés, japonés, neerlandés, ruso

לינה משותפת. רצח בקיבוץ (1991, כתר)

Murder on a Kibbutz: A Communal Case (1994) [ISBN 9780060190262]

Asesinato en el kibbutz: un caso comunitario (Madrid, Siruela, 2000)

[Traducción del inglés: María Corniero]

Otros idiomas: alemán, francés, neerlandés, italiano

המרחק הנכון. רצח מוסיקלי (1996, כתר)

Murder Duet: A Musical Case (1999/2000) [ISBN 9780060932985]

Un asesinato musical: un caso barroco (Madrid, Siruela, 2001)

[Traducción del inglés: María Corniero]

Otros idiomas: alemán, francés, neerlandés

רצח בדרך בית לחם (2001, כתר)

Bethlehem Road Murder: A Michael Ohayon Mystery (2004) [ISBN 9780060195731]

Asesinato en el corazón de Jerusalén: un caso pasional (Madrid, Siruela, 2003)

[Traducción del hebreo: Raquel García Lozano]

Otros idiomas: alemán, francés

רצח, מצלמים (2004, כתר)

[Shooting a Murder (2006)]

Murder in Jerusalem: A Michael Ohayon Mystery (2006) [ISBN 9780060852948]

Asesinato en directo: un caso en televisión (Madrid, Siruela, 2007)

[Traducción del hebreo: Ana María Bejarano, Aharon Klaus y Elisa Martín Ortega] - Otros idiomas: francés

Aunque no es mi propósito explicar las causas que llevan a las editoriales a imponer un nombre en portada, llama atención cómo en la versión castellana e inglesa se usurpa al lector de una información crucial, que no corresponde con los títulos originales, en los cuales se juega adrede con la ambigüedad. Centrándome solo en las obras tratadas, *Un asesinato musical*, a tenor del nombre hebreo, cabría traducirlo por *La distancia adecuada: un asesinato musical*, donde deliberadamente se nos remite tanto al tempo entre nota y nota de una partitura como a la proximidad del criminal. Del mismo modo sucede con *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, cuyo original podría verse al castellano como *Asesinato en la carretera de Jerusalén*, en clara alusión en primer lugar a un barrio residencial extramuros de la ciudad vieja; en segundo, a los territorios palestinos.

su deceso, Jiménez Losantos (2005) publica un artículo de opinión alabando sus novelas. <<https://www.libertaddigital.com/opinion/libros/la-estrella-fugaz-de-la-novela-negra-1276230453.html>> [08.11.2023]

3 - Elabore este cuadro atendiendo a los datos disponibles en varias fuentes. Para los títulos originales en hebreo, *vid.* Editorial Keter; Sifriah ha-Le'umi (=Biblioteca Nacional de Israel); Simania; Wikipedia (en hebreo). En cuanto a la traducción al castellano o a cualquier idioma de España, *vid.* Embajada de Israel en Madrid; Ediciones Siruela; Cortés, M.^a C. (2005); Lecturalia. Red social de literatura, comunidad de lectores y comentarios de libros. Acerca de las traducciones disponibles de las obras de esta autora, *vid.* Amazon; The Institute for the Translation of Hebrew Literature, s.v. «Gur, Batya»; The Ohio State University; s.v. «Gur, Batya»; Wikipedia, La enciclopedia libre (disponible en hebreo, inglés, alemán, italiano y español), s.v. «Gur, Batya».

4 - Para una reflexión acerca de este escrito, *vid.* Vallejo Sevilla (2023).

3. TEMÁTICA Y SU TRATAMIENTO EN *ASESINATO EN EL CORAZÓN DE JERUSALÉN FRENTE A UN ASESINA- TO MUSICAL*

3.1. Realidad netamente israelí 3.1.1. Piedras contra tanques

Desde las primeras páginas de la novela *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, se vislumbra que estamos ante las consecuencias del levantamiento popular de los palestinos. Como consecuencia, el escenario se nos presenta tomado por la policía, reflejo de la militarización de la sede del gobierno israelí y, por ende, del país:

—Precisamente he notado que han disminuido mucho los allanamientos y los asesinatos en los últimos tiempos. Desde que empezó todo este follón no ha habido casi ninguna protesta contra tantos allanamientos de... — insistió Alón.

—¿Ves?, es difícil trabajar así, con una patrulla en cada esquina, por eso hay menos allanamientos de morada—interrumpió Bality.

—Es justo lo que estoy diciendo —dijo Alón. (págs. 24-25).

Asimismo, desde el punto de vista humano, se denuncian los arrestos de la población palestina ante la mínima sospecha de haber cometido algún delito. De este modo lo hace saber Ada Efrati a Michael Ohayon:

—Ese ser, Bality, con otro que ha dicho que era su ayudante, se han llevado a Imad a una habitación de abajo...

—¿Imad? ¿El capataz de Bet Yala?

—A Imad Abu Salaj, sólo porque es palestino, se lo han llevado a una habitación de abajo. Susi, la arquitecto, y yo hemos ido con ellos, ella se ha quedado abajo y yo te he esperado aquí porque...

—¿Qué quiere decir «abajo»? (pág. 39).

Se llega incluso a insinuar violencia policial en los interrogatorios de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado:

—¿Qué ha pasado?, le preguntó al policía, y este se encogió de hombros.

—Rutina —contestó—, nada.

Michael repitió la pregunta, esta vez mirando al capataz, que apartó las manos de la cara y dirigió una mirada cansada a los documentos que estaban

esparcidos en la mesa.

—No sé lo que quieren—dijo Imad, les he dado el carné, les he dado el permiso de conducir, les he dado el permiso de trabajo: no están en orden. Nada está en orden.

—Sal de aquí. —le indicó al policía pelirrojo, que le miró con asombro, rabia y miedo—, ¡sal, sal de una vez! —gritó—. ¡Y que no vuelva a verte por aquí, este será tu último día aquí, el último! ¿Cómo te llamas?

—Sargento Yaron Levi, señor, —contestó el policía con voz ronca—, yo... yo... el subcomisario Bality me ha dicho...

—Sal de una vez —dijo Michael con desprecio, y esperó a que se fuera—. Escoria. —soltó antes de que la puerta se cerrara del todo. (pág. 40).

Aunque más nítidas son las palabras de Yigal Hion cuando detienen a su amigo Jalal, en las pesquisas para conocer el paradero de Nesia:

¿Podrían asegurarme que no le van a torturar? ¿Que no...? ¿Que al menos no sufrirá demasiado? Es un chico muy delicado. (pág. 215).

Y de hecho, sabido por la población deben de ser estas prácticas, ya que el abogado Rosenstein, al oír un grito en dependencias policiales, cuando está siendo interrogado, comenta:

—¿Aquí pegan en los interrogatorios? —preguntó Rosenstein cerrando la mano.

—Bueno, usted mismo puede ver cómo pegamos y torturamos aquí, ¿no? —dijo Michael extendiendo los brazos. (pág. 307).

Al igual que ocurre en el resto de países, en el caso de permanecer de forma ilegal en Israel, conforme a las leyes de extranjería, la persona es deportada, máxime cuando se miente a las autoridades. Es lo que sucede con el “amigo” de Yigal Hion:

(...) Le caerán dos años por falsificación de documentos y por errores de procedimiento y por lo que sea. ¡Y más ahora! Con todos esos desórdenes. Y después le mandarán de vuelta a Ramallah y ya nada le podrá ayudar. (pág. 215).

Producto de la explosiva situación entre israelíes y palestinos, son frecuentes los altercados entre ambos pueblos. A lo largo de la novela, se hacen repetidas menciones a

disturbios bien motivados por los judíos bien provocados por los árabes:

(...) Y entonces me pregunta si estamos informados de lo que pasa en el cruce de Tzomet Pat y de que los judíos han ido a Bet Tzafafa con cócteles Molotov y piedras y han roto ventanas y han detenido coches ocupados por árabes y los han sacado a rastras (...) le digo, «claro que van a las casas de los árabes en Bet Tzafafa, si ellos empiezan a disparar contra las casas de los judíos, a violar y a degollar a nuestras mujeres y a estrangular a las niñas, ¿qué vamos a hacer?». (pág. 217).

Y todo este ambiente tiene su reflejo de forma negativa en el aspecto económico, que provoca la espantada del turismo y el cierre de locales:

—Observa este sitio —dijo Shorer mirando a su alrededor—, son las doce y está muerto. Hace dos meses entrabas aquí después de medianoche y no te podías sentar; qué digo dos meses, incluso hace un mes. No podrán mantenerse mucho tiempo con esta Intifada. (pág. 283).

En consecuencia, no es de extrañar que siempre que se tome testimonio a diferentes testigos tanto del asesinato de Zahara Bahi como del rapto de Nesia Hion encontremos como coletilla en las declaraciones que ambos se deben «a la situación de violencia que vive el país», es decir, por culpa de los palestinos.

Frente a esta descripción prolija del conflicto palestino, en *Un asesinato musical* apenas quedan sutiles referencias. Por ejemplo, una conversación entre Bality y Ohayon, en la comisaría, queda interrumpida por las voces de mujeres árabes que se manifiestan allí; en otra ocasión, unas excavadoras están demoliendo las antiguas casas árabes en Jerusalén, donde están levantando nuevas construcciones, en referencia a la expansión judía hacia al Este.

Precisamente, la sociedad israelí se divide en dos bandos a la hora de abordar el problema palestino, que enfrenta a los ciudadanos de derechas e izquierdas. Los últimos buscan la negociación mientras que los primeros están a favor de la mano dura contra los palestinos. En nuestra novela ambas pos-

turas están representadas por Bality y por Ada Efrati respectivamente:

—Así son los de izquierdas —concluyó Bality cuando se fueron [*Ada Efrati entre ellos*]—, les escupen en la cara, les mean encima y ellos dicen: llueve. (pág. 33).

3.1.2. El racismo entre los judíos

Además del conflicto palestino, otra característica de la sociedad israelí, reflejada en ambas novelas de Batya Gur, son las tensiones raciales entre los propios judíos. Y aquí entran en juego diversos factores históricos y económicos. Por un lado, tenemos a los descendientes de los centroeuropeos, de la que forman parte la mayoría de la clase dirigente. Comienzan su llegada masiva a Palestina a finales del siglo XIX. Obviamente, por su aspecto físico, se distinguen de la población nativa de Oriente Medio: de piel sonrosada, de ojos claros, de cabellos trigueños. Se consideran mejores que el resto de inmigrantes por su procedencia europea. Y desde luego, por las descripciones físicas y por su sofisticado estilo de vida, el lector sabe perfectamente a qué comunidad pertenece, como acontece en *Un asesinato musical*. En contrapartida, en *Asesinato en el corazón de Jerusalén* se verbalizan los prejuicios étnicos de un modo completamente explícito y brutal. Clara Banesh, asquenazí, habla de sangre buena (la centroeuropea) y mala (de los negros), mientras que el también askenazí Rosenstein, al saber que Ohayon proviene de Marruecos, comenta que pensó que era un error porque no se comporta como un marroquí:

—¿De verdad? —dijo Michael con frialdad, sin dejar de traslucir una sensación de humillación que hasta a él mismo le sorprendió—. ¿Cómo se comporta exactamente un marroquí?

Rosenstein dudó:

—Como más ..., cómo decirlo... Alguien que viene de una clase inferior, más... Con más rudeza...

—¿Y un europeo? —preguntó Michael— ¿cómo se comporta un europeo? (pág. 301).

Pero realmente, el gran enfrentamiento, que en último término desencadena muerte, está entre los yemeníes y los asquenazíes, que en la novela aparecen como mundos que se

repelen, que se odian, representados por las familias Bashari y Benesh respectivamente.

3.1.3. La crónica de Israel

Y esta intolerancia entre los mismos judíos está vinculada principalmente con la inmigración que, desde el siglo XIX, de forma continua, afluye a la Tierra de Israel. Se habla del hoy y del ayer, pues, en la historia nacional, están constantemente presentes estos movimientos de personas. De los inmigrantes de “ahora” destacan los procedentes de las extintas repúblicas soviéticas, de las que destacan sus grandes problemas de adaptación. En los de “ayer”, sobresalen los yemeníes, emigrantes en general en los albores de la creación del estado. De estos desplazados, encarnados en la figura de los Bashari, seguimos sus pasos desde la estancia en los campos de acogida hasta su llegada final al barrio jerosolimitano donde residen. Y he aquí que somos testigos del abuso sufrido, al destacarse un tema silenciado.

Si en España es conocida la venta de niños recién nacidos por parte de monjas, asunto aún candente, que concluyó apenas entrado el decenio de los 80, algo similar sucedió en Israel con los inmigrantes procedentes del Yemen en los años 50. Los campamentos de tránsito, donde eran acogidos los recién llegados antes de asignarlos una casa en la que vivir, van a ser testigos mudos de lo que padecían estos exiliados. Con una alta natalidad, aprovechando una pequeña dolencia o alguna revisión médica, los infantes eran llevados a los hospitales. Allí, se comunicaba a los padres que estos menores habían fallecido mientras las enfermeras los entregaban a familias pudientes, asquenazíes principalmente, asentadas hacía tiempo en el país. Este escándalo es referido en relación a la familia Basher, aunque el asunto queda envuelto en el más áspero de los silencios. (págs. 220—225). A los Basher se les entrega un paquete en el hospital, a condición de que no se abriera, advertencia que no cumplen. Así lo recuerda la madre:

—Estaba allí, sola, desenrollando un trapo tras otro

—continuó tras un momento de silencio—, y llegué al último trapo, hasta allí llegué.

Michel esperó a que continuara.

—No había niña. Sólo había trapos. (pág. 222).

Y el relato de las afrentas continúa:

—No se les podía atrapar. Ni siquiera hoy día sé quiénes eran. Estaba el director del campo y la enfermera, pero ¿cómo se llamaban?, ¿cómo íbamos a buscar a la niña? Estábamos encerrados en el campo de inmigrantes, nadie entendía nuestro hebreo, nosotros, ¿qué éramos nosotros? (pág.223)

Tras años de mutismo, las familias empiezan a organizarse para pedir responsabilidades. Por lo que respecta a los Bashari, saben que a su hija robada se le asignó un DNI, pero su rastro se desvanece en 1973:

(...) En ese año se hizo un censo, a quien se iba del país se le borraba del ordenador. Esa fue la única explicación que encontró, no hay nada más. Fue el año en que se encubrieron todo tipo de cosas, antes de que empezaran a alzarse voces de protesta. (pág. 224)

Pero las familias, asquenazíes, que reciben esos niños no quieren recordar las circunstancias en las que tuvieron lugar las adopciones:

Nosotros no sabíamos nada del bebé que nos trajeron, no quisimos saber nada ni quiénes eran sus padres ni lo que les había pasado... Y de pronto Zahara me dice que nos lo dieron con dos meses y que la trajo la enfermera de Ein Shemer. Conocía todos los detalles. (...)

Y hasta el día de hoy — dijo Michael— ha seguido sin importarle que para que ustedes (...) fueran felices destrozaron la vida de otras personas.

¿No sabe que si uno quiere vivir, vive siempre a costa de otra persona? ¿Y que, cuanto más quiera vivir, más vive a costa de otra persona? (...)

Lo que veo, dijo Michael, es que siempre hay elección, en eso creo y tengo pruebas de ello. No todo el mundo es capaz de comerse a otra persona para sobrevivir en una balsa o en una isla desierta (...). (págs. 299—303).

Con sus múltiples recovecos y vertientes, la historia bien personal bien colectiva impregna los dos libros. Pero esa historia, especialmente la nacional, es manipulada y modificada. Entre los esfuerzos por recuperar la memoria

de su comunidad, Zahara Bashari descubre la presencia de yemeníes hacia 1930 en los primeros *kibbutz*⁵. Busca justicia tanto para su denigrada comunidad como para sus padres. Quiere que se inaugure un museo donde se explique la “cultura yemení”, quiere que se esclarezca dónde está su hermana robada. Pero sus esfuerzos chocan con actitudes hostiles⁶, donde estamos ante un proceso deliberado que aboca a la adopción premeditada de la cultura asquenazí y en el que se promueve la hebraización de los nombres de los emigrantes.

En resumen, los grandes bloques temáticos israelíes gravitan en torno al conflicto con los palestinos, a las controversias entre las diferentes comunidades étnicas de inmigrantes que conforman el país y a la manipulación consciente de la historia nacional. A lo largo del libro la autora conduce al lector hacia una interpretación concreta por medio de la focalización en determinados aspectos: el conflicto con el otro; ese otro —el no judío israelí— por medio de la presencia de temas como los ya tratados (intifada, racismo...). La resolución del asesinato supone un vuelco tanto en la historia, como en las presuposiciones que el lector ha ido acumulando: no es ese “otro” el homicida, sino “uno de los nuestros”. Este giro inesperado hace que todos los hechos narrados cobren un nuevo sentido y salten a la luz los propios conflictos internos que ocupan ahora el primer plano: los enfrentamientos entre los judíos, la apropiación de la historia impuesta por los asquenazíes. Todo ello parece indicar, por parte de la novelista, la necesidad de poner fin a las rencillas de las diferentes comunidades. Al fin y al cabo, la idea del sionismo (en *Asesinato en el corazón de Jerusalén* se menciona la obra de Herzl titulada *Altneuland; Vieja y Nueva patria*⁷ en su traducción castellana) de formar un solo

pueblo en una sola tierra queda hecha añicos por el conflicto ético que subyace. En definitiva, cómo podemos estar hablando del pueblo israelí si nos estamos distanciando, vapuleando e insultando entre nosotros mismos. Cómo podemos clamar justicia histórica (recordando la tragedia del Holocausto) cuando silenciamos a parte de nuestra comunidad, con otra historia de miserias y tristezas.

3.2. Tópicos universales

Además de estos asuntos exclusivos de la realidad israelí, hallamos otros temas que son compartidos por otras sociedades, al menos occidentales, sobre los que Batya Gur pone la lupa.

3.2.1. El machismo

A pesar de que, bajo la ley civil, en los países democráticos, hombres y mujeres disfrutan de los mismos derechos y comparten los mismos deberes, hallamos personajes cuyas actitudes demuestran un claro machismo. A modo de ejemplo, la aparente falta de deseo sexual que suscitan los hombres en Zahara Bashari —fingida actitud y percepción puesto que, a lo largo de un *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, se demuestra que tiene una vida sexual de lo más activa—, hace creer a una amiga que es lesbiana. En la misma novela, otro personaje opina que, lo que necesita una hembra de tal calibre, al objeto de poner fin a sus inquietudes sociales, siempre incitando a la rebeldía y a la insumisión, es un macho a su lado —se usa una expresión bastante más procaz en el escrito—. Y, en las mismas páginas, se recoge la inferioridad otorgada por los religiosos judíos a las mujeres, postura compartida, no obstante, por las confesiones monoteístas. He aquí cómo se expresa el rabino, en vísperas de *Sukkot*, cuando se está discutiendo la creación, en la sinagoga, de un espacio destinado al

5 - Los manuales de historia judía nada señalan acerca de la aportación de los yemeníes; tampoco del robo de niños en el recién creado estado de Israel. Vid. Johnson, P. (2006 [2007]); Mosterín, J. (2006 [2007]); Suárez, L. (2003 [2005]); Bregman, A. (2002); Dubnow, S. (s/d).

En una de estas aldeas cooperativas agrarias transcurre otra novela negra de la autora. Vid, GUR, B. (2000 [2014]); גור, ב. (1991)

6 - Esta actitud recuerda a la de la protagonista de *Piedra sobre piedra*, quien denuncia al todopoderoso ejército de Israel. Vid, GUR, B. (2005).

7 - Existe una primera traducción a la lengua española en 1944, que sirvió de base para la última de 2015.

recuerdo de la cultura judeo-yemení:

(...) el rabino Stiglitz ese también criticó el proyecto artístico y recordó de pronto que «una voz de mujer es impura». (pág. 58).

Otro mecanismo que se emplea, complementario a los comentarios misóginos, son las descripciones que se hacen de las mujeres poco recomendables, nueva encarnación de la mujer fatal. El lector puede llegar a concluir que toda joven, exuberante y explosiva, vestida con camiseta ceñida, supone una amenaza para los hombres, o al menos, los lleva a la frontera de la perdición. Por supuesto, consciente de su poder de seducción, varios personajes femeninos recurren a resaltar sus encantos mujeriegos, con el fin de alcanzar sus metas y de cumplir sus deseos. Personajes de este tipo se encuentran en ambas novelas. Baste recordar a la nueva compañera que se une al grupo de trabajo a las órdenes de Bality en *Un asesinato musical* o las periodistas que se inmiscuyen en las pesquisas policiales, al objeto de conseguir información, en *Asesinato en el corazón de Jerusalén*.

3.2.2. La homosexualidad masculina

Nada tiene de particular mostrar el ambiente gay, dentro de la diversidad sexual presente en las sociedades occidentales contemporáneas, reflejadas por doquier en la literatura y filmografías actuales. Pero llama la atención que este tópico se repita en ambos libros, como si la escritora le concediera un especial énfasis. Sobre este asunto llama poderosamente la atención el hecho de que las dos historias se desarrollen y circunscriban a Jerusalén, referencia espiritual del judaísmo, cristianismo y, en menor medida, del islam.

Comparada con la liberal y costera Tel Aviv, chirría que la relación marital entre Izzi y Gabi (*Un asesinato musical*) y el triángulo formado entre Peter Obarian, Yigal Hion y Jalal (*Asesinato en el corazón de Jerusalén*) transcurran en la Ciudad Santa. A este respecto, el lector israelí es consciente del poder cada vez mayor que los movimientos (ultra) ortodoxos adquieren en el país, espe-

cialmente en la capital del estado. Por esta razón, es interesante escuchar el diálogo entre un recién llegado a la ciudad, procedente de un *kibbutz* (cooperativa agrícola de régimen comunista) y una lugareña, escrita en *Asesinato en el corazón de Jerusalén*:

—¿Es que no es un barrio laico? —oyó la voz de Yair.
—No hay ningún barrio laico en Jerusalén —le contestó Einat, enseguida—. ¿Cómo se puede ser laico con la fuerza que tienen los religiosos? Mira lo que pasa en el ayuntamiento, hasta al alcalde lo tienen en el bote. Si no, no habría salido elegido. (pág. 232).

Al situar los amores homosexuales en Jerusalén, Batya Gur parece censurar la actitud de oposición que determinados círculos ejercen acerca de este tema. Enseguida, no obstante, se suscita la crítica social, como si la narradora se revelara contra la creciente influencia de los ortodoxos, para concluir que nunca van a poder controlar lo que sucede en las camas ajenas.

3.2.3. El cuarto poder

Otro aspecto que despierta las más acérrimas antipatías es la función poco ejemplarizante de las prácticas periodísticas, igual de recurrente en las dos obras que analizamos, empleo desempeñado por féminas despampanantes, cuyos ropajes modelan sus cuerpos de forma que invitan a la voluptuosidad

No obstante, es en *Asesinato en el corazón de Jerusalén* donde la manipulación ejercida por los profesionales de la información resulta brutal. Sobre este aspecto, destaca cómo una misma información ofrecida por la propia policía, comunicando cómo un grupo de nacionalistas israelíes había entrado en un barrio de mayoría árabe lanzando cócteles Molotov, es tergiversada por los medios de comunicación, en cuyas noticias se omite todo aquello que nos es del agrado del gobierno y de la sociedad, simplificando sobremanera de este modo:

Apartó la mano (...) para subir el volumen de la radio, que estaba dando las noticias sobre los disparos de la noche anterior —«disturbios» los llamaron— y sobre los lugares donde había habido muertos (...) escuchaba cada vez con más miedo las noticias. (pág. 200)

Y, desde luego, la mezquindad de las periodistas, pues siempre son fémimas —¿Hablaba Batya Gur por propia experiencia? —, las lleva a cruzar todos los límites morales, ya que llegan a romper promesas (como la futura publicación del drama de la familia Bashari sin el consentimiento de los implicados) y a presionar a los testigos con denuncias falsas, caso del superintendente Ohayon, perteneciente a los cuerpos de seguridad del estado («o me dices algo o te denuncio por torturas»).

3.2.4. La larga sombra del amigo americano

Es significativo el hecho de que, el par de referencias a los embotellamientos de las comunicaciones viarias jerosolimitanas tengan como trasfondo la operación salida de las fiestas judías, coincidentes con la visita de estado de Collin Powel o el enviado estadounidense de turno. Este hecho adquiere especial relevancia al recogerse con casi idénticas explicaciones en las dos novelas. Por tanto, es lícito considerar que la autora, sutilmente, critica la tutela de Estados Unidos en Israel. Así se expresa un personaje de *Un asesinato musical*, que llega tarde al trabajo:

Por culpa del tráfico —comentó enfadada—. Habían modificado el itinerario del autobús, a causa de la visita del secretario de Estado de Estados Unidos. Y anteaer lo cambiaron por el entierro de no sé qué rabino —jadeó la chica—. ¡Trescientos mil hasidim por un rabino del que nadie ha oído hablar! Ya no hay quien viva en esta ciudad... cuando no son los atentados terroristas, o los entierros hasídicos, son las visitas de los políticos, con sus limusinas y sus escoltas de motoristas. Aunque sólo vayan a trasladarse del hotel Rey David a la residencia del primer ministro en la calle Balfour, acordonan toda la maldita ciudad por su culpa. ¿A ellos qué más les da? No tienen prisa por llegar a ningún lado. (pág. 146).

3.2.5. El culto a la belleza

El poder de la imagen está muy presente en los personajes capitales de *Un asesinato en el corazón de Jerusalén*. Las descripciones tanto de Zahara Bashari como de Yoram Benesh nos dibujan a unos jóvenes admirablemente bellos, que despiertan suspiros de amor

a su paso, vestidos con ropa elegante y de marca, además de llevar una vida sofisticada. Sin embargo, esta representación física de los personajes choca frontalmente con su actitud moral, opuesta a unas intachables conductas. Es más, según avanza el libro, sabemos que son seres repugnantes y poco recomendables.

Frente a ellos, encontramos la niña Nesia Hion, una menor gorda, torpona, con acné, vestida de chándal azul, con olor a orín, a la que todos tratan con desprecio por ser una persona en absoluto agraciada. Y, sin duda, la humillación del que es objeto le causa daño, «pero no como cuando te insultan sino de otra forma: hasta lo más profundo de su alma, sí, porque debajo de todos esos granos y esa grasa también tenía un alma». (pág. 80).

Antagónico a su aspecto, emerge ante nuestros ojos un ser solitario, extremadamente sensible, neto observador de la realidad circundante:

El hecho de que nadie se fijase en Nesia tenía también muchas ventajas: no sólo le permitía ver lo que los demás querían que se viese, sino también cosas que ninguno de los vecinos imaginaba que pudiese entender. Pasaba días enteros sola y había empezado a observar sistemáticamente, como la enseñaron en la clase de ciencias naturales. (pág. 80).

En cambio, esta niña aparentemente insustancial, a la sombra, a la que todos rehúyen, se convierte en pieza clave de la investigación, aunque en principio únicamente reciba la atención del superintendente Ohayon, que enseguida se fija en ella. Su fragilidad, su inocencia, nos penetra como gotas de agua en una tierra seca, despertando en nosotros sentimientos paternales, a fin de protegerla del aislamiento, del desamparo y del peligro.

3.2.6. La soledad

Pero al igual que Nesia, otros personajes llevaban una vida de introspección, como solitarios barcos en medio del mar embravecido de la vida. Nita, coprotagonista de *Un asesinato musical* vive aislada en su apartamento, con su hijo, alejada de las plateas de los teatros en los que actuaba como violoncelista. En el mismo libro, el divorciado Michael Ohayon vive de un

modo huraño, evitando al máximo las reuniones sociales, incluidas las cenas características de las fiestas judías. Pese a ello, son personas con un enorme éxito en sus respectivas profesiones, lo que puede llevarnos a pensar que es obligatorio el aislamiento si se persigue el triunfo laboral.

3.2.7. La dinámica de grupos

Es interesante analizar las reacciones que provocan los nuevos compañeros en los cerrados círculos de los grupos que desarrollan las pesquisas policiales. Prácticamente, se mantienen igual en las dos novelas, a pesar de que se incorporan en cada una un nuevo investigador. En *Un asesinato musical* entra a trabajar Dalit, mujer explosiva, que enseguida tiene el beneplácito de los hombres de la comisaría, mayoritarios en estos ambientes policiales. Pero las artes que emplea, aparte de suponer la censura de la mujer del grupo, pronto despierta las alarmas del superintendente Ohayon:

Dalit estaba sentada entre Michael y Bality, y este último a la cabecera de la mesa, dirigía la reunión. Michael tuvo por un momento la impresión de tener a Dalit, demasiado cerca, de que la distancia entre ellos se iba acortando, y le pareció que ella avanzaba el codo en su dirección, y le rozaba la rodilla como por casualidad. (pág. 240).

Por supuesto, se entrevé que Dalit y Bality tienen una relación afectiva más que cercana, que les hace encerrarse a solas en los despachos. El ascenso de Dalit parece imparables hasta que se descubre la verdad de sus actuaciones, que incluyen la invención de pruebas, el retraso deliberado de las investigaciones y la elaboración dolosa de sus informes.

En *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, nos movemos en las mismas claves, pero aquí se invierten los papeles y las reacciones. El recién llegado Yaír, joven procedente de una aldea agraria, atrae las simpatías de Tzilla, mujer de Bahar, y el menosprecio de los hombres. Pronto es centro de las burlas de sus compañeros, que lo motejan de distintos modos. Bality lo apoda bien “El Buda campesino”, por su temperamento sosegado,

bien “El Agricultor”, por los ejemplos del mundo agrícola que intercalaba en sus conclusiones; Elí Bahar lo llama “la señora Marpel”, por las historias de su pueblo natal. Sin embargo, realmente, sin darse cuenta, lleva el peso de la investigación. No solo, a la hora de situarnos en la autopsia, es capaz de determinar que la víctima está embarazada (detalle que pasa por alto el forense, en una actuación que roza la negligencia médica), sino también es el responsable de descubrir el lugar donde puede encontrarse Nesia, por los pétalos de las flores hallados en cadáver del can al que la niña pasea.

En resumidas cuentas, la prosista parece sugerir que la única carta de presentación de la que podemos guiarnos son los actos que cada cual realiza, estando plenamente injustificados los prejuicios.

3.2.8. La política de adopciones

Los dardos contra el sistema de adopciones también son el blanco de Batya Gur. Si, en *Un asesinato musical*, la responsable impide a Michael Ohayon quedarse con la bebé abandonada en su bloque, apelando a toda una serie de juicios de valor (vida desordenada, solitaria, volcada en su trabajo), con una soflama sobre la familia tradicional, en *Asesinato en el corazón de Jerusalén* quedan de manifiesto el sórdido mundo de la compra de menores, mediante el soborno. Y esta indigna trama salpica nada más y nada menos que a respetables familias, con el conocimiento tácito de las autoridades israelíes, como ya tratamos al hablar del robo de la hija de los Bashari.

Entre esta deplorable conducta y dejar en manos de una única encargada la responsabilidad sobre la idoneidad de un candidato, no hay término medio. La primera actitud es ilegal, la segunda, injusta, puesto que nadie controla la salud mental del único funcionario. Quizás, la solución estaría en establecer una comisión con varios miembros para estudiar todas las solicitudes.

3.2.9. La maquinaria legal

Acerca del sistema legal, llama la atención al lector que solo se pueda recurrir en una ocasión a la máquina de la verdad. En caso de

ser empleada en las pesquisas policiales, carecen de validez durante el juicio. *A priori*, suscita contrariedad este proceder, a causa de que el grado de subjetividad se reduce al máximo en las respuestas del polígrafo.

Pero demoledora es la personificación de los defensores de la ley encarnada en la figura del abogado Roseinstein, personaje perteneciente a un *Asesinato en el corazón de Jerusalén*. Sin discusión, sus actitudes vitales le colocan al margen de la justicia, a pesar de la renombrada fama en su profesión y del elevado estatus social que se le asigna: recurre al cohecho y al soborno para sus metas. Desde luego, una postura contradictoria que no pasa inadvertida al lector.

3.2.10. El juego del amor

Y, en fin, también se da cabida a diversas reflexiones sobre las expectativas que enfrentan a hombres y mujeres en cuestiones de pareja. Desde luego, un tema arduo magistralmente descrito en las voces de Ada Efrati y Michael Ohayon:

No hay mujeres liberadas, se dijo Michael Ohayon, y no hay ninguna igualdad entre los sexos. Ni siquiera las mujeres quieren de verdad esa igualdad de la que tanto hablan, de hecho, prefieren una división de papeles bien definida, y nada las hace más felices que tener una prueba evidente de que han nublado la razón del hombre. O en otras palabras: de que ejercen sobre él un poder mágico. Pero en ese momento no quería utilizar la palabra «poder» y prefirió hablar de la pasividad de Ada: (...)

—Es decir: ¿es el papel del hombre empezar, perseguir, convencer, cortejar y todo eso?

—Pues claro que es el papel del hombre, ¿qué te crees? —Ada le miró enfadada. Por un momento él no supo si hablaba en serio o en broma, divirtiéndose, y la luz débil formó sombras doradas en sus ojos cuando dijo con gran sentimiento—: ¿Qué querías? ¿Qué yo fuera corriendo detrás de ti? (págs. 184-185).

En resumen, en las dos novelas se imbrican perfectamente todos los componentes mencionados, presentes en la misma realidad de Israel, puestos bajo el microscopio de Batya Gur, quien estudia pormenorizadamente todas las miserias, anhelos y preocupaciones

de la sociedad de su tiempo.

En cuanto al estilo de *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, duro, agresivo, violento, radical, directo, nada tiene que ver con la sutileza y el sosiego que trasmite *Un asesinato musical*. A este respecto cabe pensar si la escritora es consciente de su elección, como mero recurso literario, o nos hallamos ante un condicionamiento impuesto por la realidad del momento, pues del optimismo, la alegría y la vitalidad de los tiempos de paz, resultados de las negociaciones comenzadas en Madrid en 1992, se pasa a la frustración y parálisis que desembocan en la Segunda Intifada, que estalla en septiembre de 2000.

Referente a los dos niveles narrativos de las novelas (la investigación de los homicidios y la vida amorosa del superintendente Ohayon), ambas actúan como contrapunto. En *Un asesinato musical*, la investigación concluye al desenmascarse el asesino mientras que la relación amorosa del protagonista queda en suspenso; por el contrario, en *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, el conocido culpable huye del país a la vez que la relación entre Ada Efrati y Michael Ohayon parece asentarse.

BIBLIOGRAFÍA

A) LIBROS

Bregman, A. (2002). *A History of Israel*. Hampshire/ N. York: Palgrave—MacMillan.

Dubnow, S. (s/d). *Manual de la historia judía*. Buenos Aires: Sigal.

Gur, B. (2000 [2014]). *Asesinato en Kibbutz. Un caso comunitario*. Madrid: Siruela. (3.^a edición).

_____ (2001 [2003]). *Un asesinato musical. Un caso barroco*. Madrid: Siruela. (2.^a edición)

_____ (2003 [2004]). *Asesinato en el corazón de Jerusalén. Un caso pasional*. Madrid: Siruela. (4.^a edición).

_____ (2005). *Piedra sobre piedra*. Madrid: Siruela. (4.^a edición).

_____ (1991). *Linah mesufetet. Retzaj be-qibbutz*. Yerushalaim: Keter.

Herzl, T. (2015). *Vieja y nueva patria*. Alteneuland. Jerusalén: Organización Sionista Mundial.

Johnson, P. (2006 [2007]). *La historia del pueblo judío*. Barcelona: Ediciones B. (1.^a reimpresión).

Mosterín, J. (2006 [2007]). *Los judíos. Historia*

LITERATURA - NOVELAS NEGRAS DE BATYA GUR

del pensamiento. Madrid: Alianza. (2.^a reimpresión).

Suárez, L. (2003 [2005]). *Los judíos*. Barcelona: Ariel.

B) ARTÍCULOS EN VOLÚMENES COLECTIVOS

Encyclopedia Judaica (2007). Jerusalem: Keter. (2nd Edition) (en 26 tomos).

C) FUENTES ELECTRÓNICAS

Amazon. <http://www.amazon.com/s/ref=nb_sb_noss_1?url=search-alias%3Daps&field-keywords=Batya+Gur> (en línea; fecha de consulta: 08 de noviembre de 2023).

Ediciones Siruela.

<<https://www.siruela.com/catalogo.php?opcion=buscar>>, s.v. BatyaGur (en línea; fecha de consulta: 09 de noviembre de 2023).

Cortés, M^a C. (2005). “El quinteto de Batya-Gur”. *Pie de Página. Revista de libros*. N^o 6, diciembre.

<<http://www.piedepagina.com/numero6/html/gur.htm>> (en línea; fecha de consulta: 7 de noviembre de 2023).

Editorial Keter.

<<https://www.keterbooks.co.il/AllResults?bskeyword=%D7%91%D7%AA%D7%99%D7%94%20%D7%92%D7%95%D7%A8>> (en línea; fecha de consulta: 09 de noviembre de 2023)

Embajada de Israel en Madrid. <<http://embassies.gov.il/MADRID/RELATIONS/Pages/Libros-israel%C3%ADes-publicados-en-castellano-y-catal%C3%A1n.aspx>> (en línea; fecha de consulta: 09 de noviembre de 2023).

Fox, M. (2005) “Batya Gur, Mystery Writer and Critic, Is Dead at 57”. *The New York Times*.

<<http://www.nytimes.com/2005/05/30/obituaries/batya-gur-mystery-writer-and-critic-is-dead-at-57.html>>(en línea; fecha de consulta: 10 de noviembre de 2023).

Jiménez Losantos, F (2005). “La estrella fugaz de la novela negra”. *Libertad digital*. <<http://www.libertaddigital.com/opinion/libros/la-estrella-fugaz-de-la-novela-negra->

1276230453.html> (en línea; fecha de consulta: 06 de noviembre de 2023).

Lecturalia. Red social de literatura, comunidad de lectores y comentarios de libros. <<http://www.lecturalia.com/autor/1761/batya-gur>>(en línea; fecha de consulta: 06 de noviembre de 2023).

Sevilla Vallejo, S. (2023). “Un asesinato literario de BatyaGur” en *Vivir los cuentos*. <<https://www.youtube.com/watch?v=Ha3YccBR0As>>(en línea; fecha de consulta: 31 de octubre de 2023).

Sifriah ha-Le‘umí (=Biblioteca Nacional de Israel) <http://merhav.nli.org.il/primo_library/libweb/action/search.do?tab=default_tab&srt=rank&ct=search&mode=Basic&dum=true&indx=1&fn=search&vid=NLI&v1%28freeText0%29=%D7%91%D7%AA%D7%99%D7%94%20%D7%92%D7%95%D7%A8>(en línea; fecha de consulta: 06 de noviembre de 2023).

Simania. <<http://simania.co.il/searchBooks.php?searchType=tabAll&query=%D7%91%D7%AA%D7%99%D7%94+%D7%92%D7%95%D7%A8>> (en línea; fecha de consulta: 01 de noviembre de 2023).

The Institute for the Translation of Hebrew Literature. <https://www.ithl.org.il/page_13640> (en línea; fecha de consulta: 02 de noviembre de 2023).

The Ohio State University. <<https://library.osu.edu/projects/hebrew-lexicon/00230.php>> (en línea; fecha de consulta: 02 de octubre de 2023)

Venganzones, C. (2014), “BatyaGur, la Agatha Christie de Israel”. *La Rioja.com, sección Culturas*. <<http://www.larioja.com/culturas/201408/17/batya-agatha-christie-israel-20140817002221-v.html>>(en línea; fecha de consulta: 31 de octubre de 2023).

Wikipedia, La enciclopedia libre. <http://he.wikipedia.org/wiki/%D7%91%D7%AA%D7%99%D7%94_%D7%92%D7%95%D7%A8>,<http://es.wikipedia.org/wiki/Batya_Gur>,<http://en.wikipedia.org/wiki/Batya_Gur>(en línea; fecha de consulta: 26-27 de octubre de 2023).